



Subjetividades, figuraciones y niñez en la poesía española contemporánea: orientaciones para nuestras lecturas críticas

Gabriela Sierra¹
CEDINTEL, Fhuc, UNL
gabisierra@hotmail.com.ar

Resumen: En el siguiente trabajo indagamos las categorías denominadas figuración, autobiografía, autopoética y autoficción, como nociones que orientan nuestras lecturas críticas de la poesía española contemporánea. Intentamos poner en diálogo sus alcances con el fin de recomponer las construcciones de subjetividad que se despliegan a través del discurso literario y para analizar puntualmente, en una selección de corpus poético de Fernando Beltrán (Oviedo, 1956) y Luis García Montero (Granada, 1958), las figuras del niño y su universo metafórico.

Palabras clave: Autoficción - Figuración - Autopoética - Autoficción - Poesía española contemporánea

Abstract: In this paper we investigate the categories described figuration, autobiography, autofiction and autopoetic as notions that guide our critical readings of contemporary Spanish poetry. We tried to put in its scope dialogue in order to reconstruct the constructions of subjectivity that are deployed through and analyze literary discourse, in a selection of poetic corpus Fernando Beltran (Oviedo, 1956) and Luis García Montero (Granada, 1958), the representation of childrens and his metaphorical universe.

Keywords: Autofiction - Figuration - Autopoetic - Autofiction - Contemporary Spanish Poetry

A partir de este trabajo realizamos un breve recorrido que puntualiza en la revisión de las conceptualizaciones, análisis y alcances de las categorías y nociones que orientan nuestro trabajo crítico. Nuestro campo específico de indagación es el de la literatura española contemporánea. Específicamente

¹ **Gabriela Sierra.** Profesora de Letras egresada en FHUC, UNL en el año 2009. Se desempeña como profesora titular en dos escuelas de enseñanza media de la ciudad de Santa fe y como Jefa de Trabajos Prácticos en el Taller de Lectura y Comprensión de Textos Académicos, en la FCJS de la UNL. Además, se dedica a la investigación de la literatura española contemporánea participando en el Proyecto de Investigación CAI+D llamado, "Poéticas de borde en la narración del pasado en la literatura española contemporánea: infancia, juventud, género", dirigido por el Dr. Germán Prósperi, en la Fhuc, UNL, Santa fe.



estudiamos las obras de dos poetas: Luis García Montero (Granada, 1958) y Fernando Beltrán (Oviedo, 1956), siendo nuestro núcleo central cómo estos autores trabajan las figuras de la niñez. En este sentido, la primera categoría que nos interesa considerar es la de *figuración*.

El autor español José María Pozuelo Yvancos, publica en el año 2010 el libro *Figuraciones del yo en la narrativa: Javier Marías y Enrique Vila-Matas*. En el primer capítulo del mismo contrapone la noción de ‘figuración del yo’ con la categoría de ‘autoficción’. Su análisis -que se inicia con sesgos irónicos- hace un breve resumen sobre la historia de la categoría de autoficción, y postula que aunque ésta se encuentre en boga, siendo redescubierta dentro del panorama de la crítica española, habría que evitar el “síndrome de actualidad” (13) y volver al contexto en la que fue engendada. De este modo, Pozuelo se remite a que dicha noción surge hace más de cuarenta años y como resume Verónica Leuci, al recuperar sus ideas esbozadas:

debemos ubicar el surgimiento de la autoficción así definida en la Francia de los años '70, teniendo en cuenta dos antecedentes: por un lado, la famosa “casilla vacía” propuesta por Lejeune en su estudio de la autobiografía y que Doubrovsky se propone “llenar”; por otro, la crisis del personaje narrativo postulada por el Nouveau Roman. Estas dos líneas convergerán primero en la conocida “autobiografía” de Barthes, *Roland Barthes por Roland Barthes*, en 1975, y dos años más tarde, en la novela de su discípulo, *Fils*, que continúa el programa diseñado por su maestro, el de la fragmentación del sujeto.(4)

En la misma línea, Pozuelo postula a partir de palabras de Doubrovsky que la ‘autoficción’ no recupera la vida como un todo, sino que se erige al contrario de la autobiografía, “como fragmentos disjuntos, pedazos de existencia rotos, un sujeto troceado que no coincide consigo mismo” (12). El autor revisa dicha categoría para exponer que desde los espacios de la crítica, generalmente, se entiende que la representación del ‘yo personal’ expuesto como autoficcional es asimilable a poseer un fondo autobiográfico. Pozuelo se separa de esa idea, proponiendo como tesis que “la figuración de un yo personal puede adaptar formas de representación distintas a la referencialidad



biográfica o existencial, aunque adopte retóricamente algunos de los protocolos de ésta”. (22)

Años antes, Manuel Alberca publica -en 2007- su libro *El pacto ambiguo: de la novela autobiográfica a la autoficción*. En su estudio propone que la autoficción conserva de manera consciente el carácter ficticio del yo, y “aunque allí se hable de la propia existencia del autor, en principio no es prioritario ni representa una exigencia delimitar la veracidad autobiográfica ya que el texto se propone simultáneamente como ficticio y real” (33).

Si volvemos al trabajo de Pozuelo, éste, en su comparación sobre los alcances de ambas nociones (autoficción / figuración) se inclina por ampliar el análisis de esta última porque considera que las *figuraciones* plantean que la voz narrativa al ser ‘figurada’ es fantaseada, e “intrínsecamente ficcionalizada” (29). En este sentido, el autor desarrolla su conceptualización, confirmando que al concepto de figuración:

es fundamental vincularlo con la idea de dibujo imaginativo, fantasía de algo o bien su *representación*, algo que sin serlo, o sin ser de una manera determinada, lo suplanta o figura, esto es, lo representa imaginariamente como tal” (23).

Además, agrega que la contraposición que rige con respecto a la autoficción es la cuestión de la voz narrativa: una figuración personal habilita la aparición de una voz reflexiva que “siendo personal, no es autobiográfica [...] y permite construir al yo un lugar *discursivo*, que le pertenece y no le pertenece al autor, o le pertenece de una forma diferente a la referencial”. (30) De este modo, Pozuelo distingue entre una voz pensante y una voz narrante; ese ‘yo discursivo’ que se distancia del ensayo (como forma genérica) ya que ingresa en el campo de la ficción, es un ‘yo imaginario’, signado por la imaginación. Al entender de Pozuelo Yvancos, esta categoría ofrece una experiencia narrativa y discursiva a un mismo tiempo y observa como fundamental el estatuto ficcional de esa voz figurada. Aquí radica un distanciamiento con respecto al planteo propuesto por Alberca, ya que, sin bien en algunas oportunidades, desde el mecanismo autoficcional se logra evadir el compromiso de veracidad



autobiográfica (299); la noción de 'figuración', sostiene desde sus inicios la idea de un yo desde la ficción, desde la fantasía o imaginación.

Para evidenciar otra cuestión importante con respecto a los alcances de una 'figuración' y pensando a partir de la especificidad poética, que es nuestro campo de investigación; creemos oportuno recuperar la propuesta de Laura Scarano, quien analiza que las poéticas españolas desde los años 40' y hasta ya entrados los años 60', implantadas como estéticas testimoniales o realistas, diseñan un nuevo programa de escritura, que difiere con el de la modernidad literaria, y al que denomina 'figurativo'. (1439) Este núcleo, busca "recuperar y resignificar el nexo perdido entre signo y referente, problematizándolo y aspirando a superar el binarismo aparentemente irreconciliable de lenguaje y realidad" (1440). Por esto, su desarrollo se inicia teniendo en cuenta el problema referencial y al analizar distintas perspectivas (Jameson, Lewis, Eco, Althusser, Garroni, Chartier, entre otros) coincidimos con la autora que: "la suma de estas perspectivas nos permite comprender la referencia como operación constructiva del texto, inserto en la lógica misma de los discursos sociales" (1438).

En este orden de ideas, nuestros análisis aprovechan por un lado, las conceptualizaciones de Pozuelo Yvancos, pensando en el estatuto ficcional de una voz figurada, que se distancia de la idea más ambigua que propone la autoficción, pero por otra parte, no olvidamos que las poéticas en las que indagamos, se constituyen dentro de lo que Scarano denomina, 'núcleo figurativo', una práctica poética que intenta reconstruir su relación con el referente y por ende, con la realidad social.

En este sentido, no discutiremos aquí sobre una teoría del sujeto poético pero sí nos interesa incorporar que en un poema:

Lenguaje interior, lenguaje externalizado, semiosis de conciencia, enunciados poéticos, toman la forma final de un producto imaginado-ficticio, pero siempre se constituyen en su propio contexto de lo social, de lo histórico y de lo real, internalizado. [...] El sujeto poético o hablante interior, es un producto individual (del poeta) y social,



simultáneamente. (Gallego Díaz, *Aportes a la teoría del sujeto poético* 16).

Desde estas vinculaciones, tratamos de discernir cómo aunamos las proyecciones autobiográficas que alcanzan nuestro corpus poético. En nuestras primeras reflexiones sobre esta cuestión hemos analizado algunos poemas pensándolos desde la idea de una “confesión poética”. Actualmente nos preguntamos: ¿hablar de ‘confesión’, hace recaer nuestros análisis hacia lo estrictamente autobiográfico? Para responder a este interrogante, en primer lugar, hemos postulado una ‘confesión poética’² como:

un ritual donde la verdad se autentifica gracias al obstáculo y las resistencias que ha tenido que vencer para formularse; un ritual, finalmente, donde la sola enunciación, independientemente de sus consecuencias externas, produce en el que la articula modificaciones intrínsecas: lo que torna inocente, lo redime, lo purifica, lo descarga de sus faltas, lo libera, le promete la salvación.” (Foucault, 1983:78)

Creemos que la idea de ‘salvar un discurso’ desde una ‘confesión poética’ no es analizar la poesía como estrictamente autobiografía; por esto, pensamos en ‘figuras confesantes’ es decir, al hablar de figura asociamos las poéticas con la cuestión de la imaginación y la fantasía, e intentamos centrarnos en la voz reflexiva -de la que habla Pozuelo Yvancos- que se puede convertir en discurso no meramente referencial. En este sentido, como ha expuesto el autor, “no es el referente quien determina la figura, sino (...) que es la figuración la que determina el referente” (Pozuelo Yvancos *De la autobiografía. Teoría y estilos* 37), de aquí que optamos por darle centralidad a la ficción ante la autobiografía; ya que en los poetas que estudiamos, los recuerdos no suelen ser unificantes, es decir, no se establecen como relatos uniformes, sino que se dejan ver en los intersticios, conjugándose con mecanismos y elementos puramente retóricos y ficcionales amplios.

² Según Michel Foucault (1977), en las sociedades occidentales, la confesión se instaló como mecanismo central o como productor de verdad de los discursos de la sexualidad. Somos conscientes de que en este análisis no profundizamos en las relaciones de poder que la confesión conlleva ni en sus lazos con la sexualidad.



Por otra parte, para operativizar y enriquecer nuestros análisis, nos valemos de la noción de 'autopoética'. Como ha advertido Germán Prósperi, en un artículo de la revista *Texturas*:

Es en el texto de Rubio Montaner en el que se delinean las fuerzas directrices para la fundación de estudios específicos sobre textos autopoéticos, desarrollos que deberían integrarse, según la autora, en una Teoría general de la comunicación literaria. La no consideración de los textos en los cuales los autores reflexionan sobre la obra de arte, daría lugar a «lagunas en el conocimiento literario» (Rubio Montaner, 1990:188), el cual debería complementarse con una estética de la producción literaria. (177)

En la misma línea, pero retomando los postulados de Arturo Casas (2000), entendemos que no existe un dominio teórico de lo autopoético por esto el autor propone pensarlo desde su fragmentariedad, y enuncia que:

Los lectores de a pie, logran identificar sin mayores problemas un *dominio borroso* en el que se incorporaría una serie abierta de manifestaciones textuales cuando menos convergentes en un punto, el de dar paso explícito o implícito a una declaración o postulación de principios o presupuestos estéticos y / o poéticos que un escritor hace pública en relación con la obra propia bajo condiciones intencionales y discursivas muy abiertas. La posibilidad de una declaración tal no es privilegio de los textos ficcionales (Casas *La función autopoética* 210)

En nuestro estudio particular, el ingreso al análisis de textos que han divulgado los poetas, como es el caso de artículos o manifiestos como *Perdimos la palabra* divulgado por Beltrán en *El país* en 1987 o su *Manifiesto fugaz* publicado en el año 1989; así como también el *Manifiesto albertista* publicado en 1982 por Luis García Montero y Javier Egea y sin dudas, el escrito *¿Por qué no sirve para nada la poesía?* de Montero, en el año 93', funcionan como esos fragmentos que nos permiten examinar en profundidad sus poéticas y las relaciones que éstas tejen desde sus posturas estéticas y políticas. Y aún más, como expone Prósperi, analizar las autopoéticas "nos enfrenta a una serie de complejos problemas acerca de las relaciones entre

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

literatura y crítica, el estatuto del autor en la obra y las muy diversas manifestaciones de esa posición, entre otros.” (178)

De esta manera, si nos centramos en autopoéticas que giran en torno a los escritores de *la otra sentimentalidad* -como es el caso de García Montero- podemos recuperar de qué modo se imbrican la literatura y la historia. En el hacer poético de Montero, como expone Iravedra, sus convicciones lo llevan a:

diseñar en sus poemas un personaje moral de fingido talante autobiográfico, aunque con vocación de representar a su vez la capacidad de sentir de cualquier ciudadano: que la intimidad sea un territorio abonado por la historia es lo que hace posible contar desde la primera persona un argumento lírico que trascienda más allá de lo personal” (10)

En este sentido, también podemos recuperar un texto autopoético que involucra a Fernando Beltrán quien escribe en el 87’ en el diario español: “La poesía, vuelta la vista hacia el entorno, la biografía y la experiencia propia, ha regresado, recuperando el latir existencial y la compleja estética de lo sencillo” (*Perdimos la palabra, archivo El país*). Es así, como apunta Bagué Quílez que el poeta “destacaba el sentido rehumanizador que, a comienzos de los ochenta, conectaba el sensismo y la otra sentimentalidad” (117).

Para concluir, hemos revisado el alcance de algunas de nuestras elecciones teórico- críticas, dicha tarea nos convoca con el fin de recomponer las construcciones de subjetividad que se despliegan a través del discurso literario. Para lograrlo, nuestras indagaciones se centran puntualmente en el análisis de las figuraciones de la niñez, análisis que contribuirá a desentrañar algunos de los pliegues desde donde se produce el proceso de ‘rehumanización’ de la poesía española contemporánea. Dicha tarea es compleja, ya que -por lo que hemos desentrañado- las poéticas ‘figurativas’ se trazan en el cruce indiscernible entre ficción y realidad social. Intentamos desde estos cruces hacer un aporte a la comprensión de la significación literaria.

Bibliografía

Alberca, Manuel. *El pacto ambiguo: de la novela autobiográfica a la autoficción*. España. Estudios Críticos de literatura. Biblioteca Nueva. 2007.

Bagué Quílez, Luis *Poesía en pie de paz. Modos del compromiso hacia el tercer milenio*. España, Pre-textos. 2006.

Beltrán, Fernando. El regreso de la poesía. *Perdimos la palabra*. Diario *El país*. http://elpais.com/diario/1987/02/07/cultura/539650803_850215.html

(Consultado por última vez el 22/04/13)

Casas, Arturo. "La función autopoética y el problema de la productividad histórica." En J. Romera Castillo y F. Gutiérrez Carbajo (eds.) *Poesía histórica y (auto) biográfica (1975–1999)*. Madrid: Visor, pp. 209–218. (2000).

Foucault, Michel *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. México: Siglo XXI. 1983 [1977].

Gallego Díaz "Aportes a la Teoría del Sujeto Poético". *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. 2006. El URL de este documento es

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/sujepoet.html> Consultado por última vez el 10 de abril de 2012.

Iravedra, Araceli "Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española (contra la 'poesía de la experiencia')", *V Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica literaria*. La Plata. 2003.

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.39/ev.39.pdf Consultado por última vez el 10 de abril de 2012.

Leuci, Verónica "Poesía y autoficción: una alianza posible" *VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius*, Universidad Nacional de La Plata. 2012.

Pozuelo Yvancos, José María. *Figuraciones del yo en la narrativa: José Marías y E. Vila- Matas*. Ensayos Literarios Cátedra Miguel Delibes. Universidad de Valladolid, Quadro 4. 2010.



----- *De la autobiografía. Teoría y estilos.* Barcelona, Crítica. 2006.

Prósperi, Germán: “«Las metáforas que brotan del deseo»: escenas autopoéticas en Luis Cernuda y Luis Antonio de Villena”. *Texturas*. Número 12. 2012.

[URL:http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/handle/1/7089](http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/handle/1/7089)

Consultado por última vez el 10 de abril de 2012.

Scarano, Laura “Poesía, ficcionalidad y referencia. Poéticas figurativas en clave ficticia” *Mundos de ficción II, Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica, Investigaciones Semióticas VI*) Ed. José M. Pozuelo Yvancos y Francisco Vicente Gómez. Universidad de Murcia, España. 1996.